

Santiago, 11 de mayo de 1971

Querido José María:

Lo habitual. El castero me entregó tu carta y artículos en marzo. Por algo creo que te dije que le llamo Miguel Stregoff. Y menos mal que llegaron, porque muchas cosas ni aparecen, entre ellas -si los ejemplos son ejemplares- las separatas de "El segundo piso", que publicó la R. de Occ. en octubre pasado, y de las que pensaba mandarte una ~~separata~~. Añade a esta razón de mi tardanza en contestar el exceso de trabajo a que nos somete este mundo del subdesarrollo, con algo de mi reconocida nonchalance, y aquí me tienes a varios meses de diferencia de la fecha de tu carta. Perdón, y al grano.

Tus artículos me parecen "de primera" y, si no te parece mal, diría que son "de primera necesidad". Porque entre la superabundancia de males que a nuestro mundo exorna, uno de los peores quizá consista en que los que tienen algo que decir se encuentran reducidos a comunicarlo bajo la sordina del libro o de la docencia, escuchándose, preferentemente, a los que hacen más ruido: los expertos en sustituir las nueces -que son núcleos- con todas las estridencias de la llamada "comunicación". Así que al margen de lo que se nos dice -prensa, política, etc.- está lo que debe decirse. ¿Cómo no va a parecerme estupendo que puedas decirlo tú en la prensa? Por ello, y por excepción, creo que puedes hacer caso omiso de los reparos que te merezca el hecho de colaborar en un periódico. Eso no es "vicentismo"... Al contrario: el "vicentismo" pudo no haber sido formulado nunca si no hubieras escrito el artículo en que esa noción se acuña. Otra cosa de la que me convence tus artículos -quizá porque ya estaba convencido de antemano- es que para ser "bueno en algo", como por aquí se dice, hay que ser "bueno" en muchas cosas más. Mándame, si te parece, los que hayas hecho después, con la seguridad de que aquí tienes al "lector atento" de que hablaban nuestros abuelos, rara avis destinada a desaparecer, como las criadas y los hotentotes.

Para poner a prueba una vez más tu muy probada benevolencia -de la que me da testimonio tu juicio, que agradezco muy de veras, sobre "Cómo el poder de las noticias nos da noticias del poder", ahí va mi último engendro: "El inventario", obra de la que te hablé en una carta anterior. Que no te decepcione. Dentro de un mes, aproximadamente, recibirás un volumen de teatro que me publica la Editorial Universitaria de aquí, con "Un marciano sin objeto" y "Cómo el poder..." No solicité la beca Guggenheim. Me pareció inoportuno interrumpir mis actividades universitarias -me falta poco para jubilar-, de manera que decidí permanecer en estas latitudes hasta donde sea posible... Es muy probable que vayamos a Francia y España dentro de unos meses -hacia enero- y que estemos allí un par de ellos. No sé si podremos pasar por Nueva York, dado que lo más probable es que tomemos un charter que sale a mitad de precio, porque la moneda local ahora vale un poco más que nada.

Escribe pronto, que aquí tienes a quienes te quieren muy de veras / Simone y yo- y con los que puedes contar, como siempre, en todo y siempre. Un fuerte abrazo de

22.9.71.

Miguel Stregoff